

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

CALLE REMEDIOS. MULTICINES ALFA

Vicente Luis Mora



Digitalizado por Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

CALLE REMEDIOS. MULTICINES ALFA

El turista nórdico que ha llegado a su tienda es muy atractivo, pero lo que a ella le atrae es que, en realidad, él no parece consciente de ello o, al menos, no actúa como tal. Es él quien, en las miradas de reojo mientras escruta los DVD, baja la mirada avergonzado. Ella se divierte. Al acercarse a la caja para pagar, aprovecha para comentar con él las películas que se lleva. No habla español y su inglés es anguloso, dubitativo, con palabras mezcladas en su propia lengua que serán muy pertinentes en su idioma albino, pero que a ella le resultan inextricables como latín medieval. Sonríe, avergonzado también por la ineficacia de su expresión. A ella le encanta su vulnerabilidad, que le lleva a atenderle muy, muy despacio, como adecuándose a la lentitud de su inglés lleno de fiordos. Cuando parece que otro cliente se acerca para pagar, ella piensa que no se atreverá pero, para su sorpresa, se atreve. Le dice que se va de Madrid mañana, pero que tiene libre la tarde, y que le gusta ir al cine acompañado. Pero no entenderás la película, ni aunque sea en versión original, dice ella, y rien. Me da igual, dice él, las películas se entienden sin sonido, las buenas al menos, lo dijo Antonioni y a veces me gusta comprobarlo. No te preocupes, sigue diciendo él y vuelve a enrojecer, me conformaré con tu compañía, que ilumina Madrid. Bueno, no sabe decir *conformarse* en inglés, o no se acuerda, y lo que ha dicho es que su compañía será suficiente, pero ella entiende, perfectamente, lo que dice. Podía haberle quitado el sonido a la frase y aun así la hubiera comprendido. Iré contigo, responde ella, porque Antonioni tiene razón.

Cuando salen de la película, *Crash*, están muy impresionados y se serenan con una cerveza en un bar próximo. Entraron en el multicines de día y ahora es de noche. Ella piensa para sí que en la película ocurre algo parecido. Tiene dentro algo desgarrado, pero cree que esa grieta la ha provocado algo más que el maravilloso guión de Paul Haggis y Bob Moresco. Busca una verdad acuosa, aunque sea líquida, en los ojos de témpano (azul grisáceo, aunque arden) de él. Y él ya no esquiva tanto la mirada. Después de un par de horas de confidencias y susurros, de complicidades y coincidencias que parecen escritas por otros guionistas del caos dirigido, él le dice que bueno, que quizá no tenga suficiente con su compañía. Aunque lo que dice realmente, ahora en mejor inglés, es que no se conforma. Ella duda. Piensa en mañana. Cuando vuelva a la tienda a las nueve, y desde los escaparates Madrid parezca no la ciudad iluminada en la que él cree, sino una ciudad apagada, donde siempre es de noche. Como en esa película, *Dark City*. Pero los ojos de él. Pero el día de mañana. Pero esas eses arrastradas. Pero la soledad por venir. Pero esos hombros montañosos. Pero las calles a oscuras por el día. Pero esa caricia inesperada. Pero su corazón frágil. Pero. Pero. Pero.

Vicente Luis Mora
De *Circular 07* (Berenice, 2007)

Edición digital Revista literaria Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Vicente Luis Mora 2008

